

AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

Es tiempo de acción

Para celebrar el Año Jubilar de la Misericordia, la diócesis de Ciudad Rodrigo ha organizado una serie de actividades para los próximos meses que incluyen el jubileo por sectores de población y también la celebración territorial en los siete arciprestazgos. El jubileo tiene un sentido profundo de recibir la gracia del perdón e invita a vivir el encuentro con la misericordia de Dios desde la atención misericordiosa a los hermanos. Para el Vicario de Pastoral de la diócesis, José Manuel Viduales, el Año Jubilar invita a la acción porque "la Misericordia no debe convertirse en un vago sentimiento", por eso plantea "tareas concretas de Misericordia, gestos concretos" para que al final del año, "nos evaluemos y pensemos: ¿qué he puesto yo de Misericordia? ¿Qué he sembrado?"



Inicio del Jubileo en las Madres Clarisas

porque "la Misericordia no debe convertirse en un vago sentimiento", por eso plantea "tareas concretas de Misericordia, gestos concretos" para que al final del año, "nos evaluemos y pensemos: ¿qué he puesto yo de Misericordia? ¿Qué he sembrado?"

(Continúa página 3)



rán en las siguientes fechas.

El **martes 23 de febrero**: Eucaristía en la Parroquia de San Pedro y San Isidoro a las 19:15 horas. (Colecta parroquial domingo 28 de febrero).

El **jueves 25 de febrero**: en la plazuela del Buen Alcalde, Operación Bocata, a las 13:30 horas.

El **jueves 3 de marzo**: conferencia de sensibilización y cena del hambre en el Centro Cultural y Recreativo El Porvenir a las 20:00 horas.

Campaña de Manos Unidas

Con motivo de la Campaña contra el hambre 2016, la delegación de Manos Unidas ha preparado sus ya tradicionales actividades que se desarrolla-



AÑO JUBILAR 'Misericordiosos Como el Padre'

Invitación a la reflexión y a la acción

- "Él siendo rico se hizo pobre". 2Cor 8,9.

- Ser misericordioso es vivir con alma de pobre. Tú, nosotros podemos hacer de nuestros pueblos y barrios un mundo más solidario y fraterno. Todos tenemos algo que compartir con nuestros hermanos: bienes, tiempo, experiencia, ideales...

- ¿Qué vas a compartir? ¿A qué personas e instituciones vas a dar de tu dinero y a darte tú mismo?

CARTA del Obispo | Cuaresma 2016



RAÚL BERZOSA MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Febrero no es solo el Carnaval; es tiempo de Cuaresma, de conversión, de camino hacia la Pascua. En este año Jubilar de la Misericordia. Recuerda el papa Francisco que la misericordia es, ante todo, un gran anuncio: *"Dios te ama. No se cansa de amarte"*. La misericordia equivale a tener "entrañas maternas" (por eso María es icono o imagen de la misericordia) y es "compasiva" (por eso las verdaderas relaciones conyugales y parentales son icono e imagen de la misericordia).

¿Qué suerte tener un Dios rico en Misericordia! Él nos lo fue revelando, a lo largo de la historia de salvación, como alianza y como pacto, como misterio de donación y de amistad. Hasta enviarnos a su Hijo, Jesucristo, culmen de la misericordia de Dios y el Esposo lleno de ternura y de misericordia.

La misericordia es el corazón del anuncio cristiano (del *gospel*). Es expresión de la belleza de Dios manifestada en la acogida y perdón hacia el pecador. Dios no se cansa de esperar y recibir a quien se siente necesitado de Él. El Dios de la misericordia quiere arrepentimiento para poder perdonar. Él siempre es fiel a su Amor.

La misericordia también debe traducirse en cumplir "obras o acciones" misericordiosas. Se debe plasmar en gestos muy concretos y cotidianos para ayudar a nuestros hermanos en sus necesidades físicas o espirituales. El Papa Fran-

cisco nos recuerda, una y otra vez, que en el pobre y sufriente, se hace visible la carne del mismo Cristo martirizada, llagada, flagelada, desnutrida, hambrienta y sedienta, no acogida... Es el misterio "escandaloso", humanamente hablando, de la continuidad de un Jesús sufriente en la historia.

¡Ante el Amor de Dios más fuerte que la muerte, solo es literalmente pobre y miserable el que se cierra al amor y a la misericordia del Dios Vivo! Por eso, quien se cree rico, viviendo en su mundo egocéntrico, es el más pobre de los pobres, esclavo de sus limitaciones y pecados, cerrado a Dios y a los demás. Nos lo cuenta la parábola del pobre Lázaro y el rico Epulón (Lc 16). La Cuaresma, como el Año Jubilar, nos invita a salir de las idolatrías del dinero, del poder, de las ideologías... De todo aquello que no nos deja ser nosotros mismos y ser a quienes están a nuestro lado.

En esta Cuaresma del Anuncio, según marca el plan de Diocesano, volvamos a Jesucristo y a su Palabra, día a día. Nos dará luz y fuerza para vivir con ojos y corazón nuevos y para practicar las obras de misericordia. El Señor sigue llamando a la puerta de tu corazón: *"Ábrete a Él"*. ¡Que este tiempo santo no sea un tiempo perdido ni vivido de forma rutinaria y superficial! Digamos, como María: *"Aquí está el siervo del Señor... Hágase en mí según tu Palabra"* (Lc 1).

En esta Cuaresma del Anuncio, según marca el plan de Diocesano, volvamos a Jesucristo y a su Palabra, día a día. Nos dará luz y fuerza para vivir con ojos y corazón nuevos y para practicar las obras de misericordia.

BUENA Noticia | El Evangelio de cada domingo

TIEMPO ORDINARIO

7/II/2016. QUINTO DOMINGO

Lc 5,1-11

El relato de "la pesca milagrosa" en el lago de Galilea fue muy popular entre los primeros cristianos. Pedro es un hombre de fe, seducido por Jesús. Sus palabras tienen para él más fuerza que su propia experiencia. Pedro sabe que nadie se pone a pescar al mediodía en el lago, sobre todo si no ha capturado nada por la noche. Pero se lo ha dicho Jesús y Pedro confía totalmente en él: *"Apoyado en tu palabra, echaré las redes"*.

Jesús no se asusta de tener junto a sí a un discípulo pecador. Al contrario, si se siente pecador, Pedro podrá comprender mejor su mensaje de perdón para todos y su acogida a pecadores e indeseables. Nuestro pecado no destruye su presencia amorosa. Solo impide que esa presencia nos vaya liberando y construyendo como personas. Dios sigue ahí, sosteniendo y alentando nuestro ser con amor, respetando totalmente nuestra libertad, llamándonos silenciosamente a una vida más plena.

CUARESMA

14/II/2016. PRIMER DOMINGO

Lc 4,1-13

Los cristianos de la primera generación se interesaron muy pronto por las tentaciones de Jesús. No querían olvidar el tipo de conflictos y luchas que tuvo que superar para mantenerse fiel a Dios. Les ayudaba a no desviarse de su única tarea: construir un mundo más humano siguiendo los pasos de Jesús. Es diabólico organizar la religión como un sistema de creencias y prácticas que dan seguridad. No se construye un mundo más humano refugiándose cada uno en su propia religión. Es necesario asumir a veces compromisos arriesgados, confiando en Dios como Jesús.

21/II/2016. SEGUNDO DOMINGO

Lc 9,28b-36

En la vida de los seguidores de Jesús no faltan momentos de claridad y certeza, de alegría y de luz. Ignoramos lo que sucedió en el alto de aquella montaña, pero sabemos que en la oración y el silencio es posible vislumbrar, desde la fe, algo de la identidad oculta de Jesús. Esta oración es fuente de un conocimiento que no es posible obtener de los libros.

Lucas dice que los discípulos apenas se enteran de nada, pues "se caían de sueño" y solo "al espabilarse", captaron algo. Pedro solo sabe que allí se está muy bien y que esa experiencia no debería terminar nunca. Lucas dice que "no sabía lo que decía".

Los cristianos de hoy necesitamos urgentemente "interiorizar" nuestra religión si queremos reavivar nuestra fe. No basta oír el Evangelio de manera distraída, rutinaria y gastada, sin deseo alguno de escuchar. No basta tampoco una escucha inteligente preocupada solo de entender.

28/II/2016. TERCER DOMINGO

Lc 13,1-9

Jesús se esforzaba de muchas maneras por despertar en la gente la conversión a Dios. Era su verdadera pasión: ha llegado el momento de buscar el reino de Dios y su justicia, la hora de dedicarse a construir una vida más justa y humana, tal como la quiere Él. Según el evangelio de Lucas, Jesús pronunció en cierta ocasión una pequeña parábola sobre una *higuera estéril*. Quería desbloquear la actitud decepcionante de quienes le escuchaban, sin responder prácticamente a su llamada. El relato es breve y claro. ¿Para qué una higuera sin higos? ¿Para qué una vida estéril y sin creatividad? ¿Para qué un cristianismo sin seguimiento práctico a Cristo? ¿Para qué una Iglesia sin dedicación al reino de Dios?

DELEGACIÓN DE MEDIOS

En el caso de la diócesis de Ciudad Rodrigo, la Vida Consagrada ha sido la primera en vivir ese jubileo en una celebración que tuvo lugar el pasado 2 de febrero en el Monasterio de las Madres Clarisas. Además, en el transcurso de esta Eucaristía tuvo lugar la profesión solemne de Sor Sara. Posteriormente se irán celebrando otros jubileos, siendo el siguiente el de los jóvenes el 19 de marzo, en la víspera del Domingo de Ramos. También las hermandades y cofradías lo celebrarán el Jueves Santo en la Catedral. El mes de mayo será el central de estas celebraciones ya que habrá varias citas: jubileo de los enfermos (día 1), de los laicos (14, víspera de Pentecostés), de los sacerdotes (día 21). El día 28 habrá una celebración doble, por una parte los niños, catequistas y profesores de la ERE y también los agentes pastorales de caridad en el llamado Jubileo de la Caridad y la Misericordia. El 10 de septiembre se pondrán fin a estas celebraciones sectoriales con el Jubileo de las familias.

Igualmente la Cuaresma de este año 2016 tendrá un significado especial como tiempo oportuno para acoger la gracia jubilar en los arciprestazgos. En todos, excepto en el de Águeda que será el sábado 6 de febrero, se harán celebraciones jubilares.



Por otra parte, la diócesis ha editado un calendario jubilar en el que se invita a practicar la Misericordia y en el que se fija una acción para cada mes que, por supuesto, pueden ser muchas más. Se trata de un póster mural en el que se propone una breve motivación-reflexión y una acción para ayudar en las diócesis, en las parroquias y a poner al día y practicar las tradicionales obras de Misericordia.

Año Jubilar de la Misericordia (13 de diciembre de 2015 a 13 de noviembre de 2016)

ENCUENTROS Y CELEBRACIONES JUBILARES

JUBILEO POR SECTORES

1.- JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

- Martes 2 de febrero de 2016, 17 h.
- Lugar: Monasterio de MM. Clarisas.
- Responsable: D. Ángel Olivera (Delegado de la Vida Consagrada)
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

2.- JUBILEO DE JÓVENES Y ADOLESCENTES

- Sábado 19 de marzo, (víspera de Ramos)
- Responsables: D. Roberto Vegas y Anselmo Matilla (Delegación Adolescencia y Juventud)
- Lugar: Seminario y S.I. Catedral
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

3.- JUBILEO DE COFRADÍAS Y HERMANDADES

- Jueves Santo, 24 de marzo 2016, 18 h.
- Lugar: Catedral.
- Responsable: Canónigo designado.
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

4.- JUBILEO DEL ENFERMO

- Domingo 1 de mayo de 2016, 17 h.
- Lugar: Templo Residencia de San José (Hermanitas Ancianos Desamparados)
- Responsable: D. Isidoro González (Secretariado Pastoral de la Salud)
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

5.- JUBILEO PARA LAICOS (DIOCESANO)

- Sábado 14 de mayo, (Vigilia Pentecostés)
- Horas: 17 conferencia. 18,30 celebración litúrgica
- Lugar: "Aula Mazarrasa" y S.I. Catedral
- Responsable: D. Andrés C. Sánchez (Delegado de Laicos)
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

6.- JUBILEO SACERDOTES

- Sábado 21 de mayo, 12 h.
- Lugar: Seminario y S.I. Catedral
- Responsable: D. Tomás Muñoz Porras (Delegado del Clero)
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

8.- JUBILEO DE NIÑOS, CATEQUISTAS Y PROFESORES DE ERE

- Sábado 28 de mayo, 12 h.
- Responsables: D. Juan Carlos Bernardos (Delegado de Catequesis), D. Alfredo Ramajo (Delegado de Enseñanza), D. José M^a Rodríguez (Delegado de Misiones)
- Lugar: Seminario y S. I. Catedral
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

7.- JUBILEO DE LA CARIDAD Y LA MISERICORDIA

- Sábado 28 de mayo, (víspera del Corpus), 17 h.
- Lugar: Salón de Cáritas y templo parroquial de Santa Marina

- Responsables: Cáritas, Conferencias de San Vicente y Manos Unidas
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

9.- JUBILEO DE LAS FAMILIAS

- Sábado 10 de septiembre, 18 h.
- Lugar: Seminario y S. I. Catedral
- Responsables: D. Andrés C. Sánchez y D. José Manuel Vidriales
- Preside la celebración el Sr. Obispo.

JUBILEO EN LOS ARCIPRESTAZGOS

- **Águeda** - Sábado 6 de febrero. Casillas 11,30 h. y Fuentegalinaldo 16 h.
- **Abadengo** - Viernes 12 de febrero. Lumbrales 11,30 h. y San Felices de los Gallegos 16 h.
- **Campo Charro** - Jueves 18 de febrero. Responsables: D. Juan Carlos Bernardos 11,30 y 16,30 h.
- **La Ribera** - Jueves 25 de febrero. Barruecopardo 11,30 y 16,30 h.
- **Yeltes** - Viernes 4 de marzo. Tarmames 11 y 16 h.
- **Ciudad Rodrigo** - Sábado 5 de marzo. Seminario 11 h. y S.I. Catedral 16,30 h.
- **Argañón** - Lunes 7 de marzo. Fuentes de Oñoro 11 y 16 h.

La Delegación de Peregrinaciones proyecta **Peregrinación Jubilar** a Roma. Fecha propuesta partir de 27 de junio 2016

AÑO JUBILAR

de la Misericordia, 2016

El rostro de la Misericordia

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

El 11 de abril de 2015, Vigilia del II Domingo de Pascua, llamado de la Divina Misericordia, el Papa Francisco firmó la Bula *Misericordiae Vultus*, el rostro de la Misericordia, titulada como **Bula de con vocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia**.

En esta Bula se anuncia "un Jubileo Extraordinario de la Misericordia como tiempo propicio para la Iglesia", señalando como inicio el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción, hasta el 20 de noviembre de 2016, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. Estamos, pues, inmersos ya en pleno Año Jubilar de la Misericordia divina.

El Papa Francisco explica la razón de la fecha de apertura, 8 de diciembre: *esta fiesta indica el modo de obrar de Dios desde los albores de nuestra historia: en un mundo de pecado, Dios no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal. Por eso, pensó y quiso a María santa e inmaculada en el amor, para que fuese la Madre del Redentor del hombre. Ante la*

gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. Esta fecha responde también a un gran acontecimiento de la historia reciente de la Iglesia: el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecueménico Vaticano II, que marca una nueva etapa en la evangelización. Francisco cita las palabras que san Juan XXIII pronunció en la apertura del Concilio: *En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empujar las armas de la severidad. Y las del beato Pablo VI en la conclusión del Concilio, 8 de diciembre de 1965: la antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del concilio... Ha reprobado los errores, sí... pero para las personas solo invitación, respeto y amor.*

El rostro de la Misericordia del Padre es Jesucristo, es la primera frase que abre la Bula. *Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios.*

Otra frase lapidaria: *Misericordia es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad*, ha dado lugar al título del libro **El nombre de Dios es Misericordia** (Ed. Planet) que recoge una entrevista del periodista Andrea Tornielli con el Papa Francisco.

Papa Francisco abrió, ese 8 de diciembre de 2015, la Puerta Santa, que él presenta como *Puerta de la Misericordia*. El domingo siguiente, III de Adviento, abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Juan de Letrán, y que es la Catedral del Obispo de Roma, y sucesivamente, se abrieron las Puertas Santas en las otras Basílicas Papales.

Ese mismo día, domingo III de Adviento, 13 de diciembre, el Papa establece que se abran las Puertas Santas de cada Catedral en todas Diócesis de la cristiandad, como *Puertas de la Misericordia*. Efectivamente, en la diócesis de Ciudad Rodrigo, el Obispo D. Raúl, abrió la Puerta Santa de nuestra Catedral Civilatense, denominada históricamente como *El Pórtico del Perdón*, en perfecta consonancia con la expresión del Papa Puerta de la Misericordia.

LOS MIL COLORES

de la santidad

Santa Bernardette y la Virgen de Lourdes

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

El 11 de febrero de 1858, Bernadette, una niña de catorce años, recogía leña en Massbielle, en las afueras de Lourdes, cuando acercándose a una gruta, un viento la sorprendió y vio una nube dorada y a una Señora vestida de blanco, con sus pies descalzos cubiertos por dos rosas doradas, que parecían apoyarse sobre las ramas de un rosal, en su cintura tenía una ancha cinta azul, sus manos juntas estaban en posición de oración y llevaba un rosario. Bernadette al principio se asustó, pero luego comenzó a rezar el rosario que siempre llevaba consigo, al mismo tiempo que la niña, la Señora pasaba las cuentas del suyo entre sus dedos, al finalizar, la Virgen María retrocedió hacia la Gruta y desapareció.

El 18 de febrero en la tercera aparición la Virgen le dijo a Bernadette: "Ven aquí durante quince días seguidos". La niña le prometió hacerlo y la Señora le expresó: "Yo le prometo que serás muy feliz, no en este mundo, sino en el otro".

La noticia de las apariciones se corrió por toda la comarca, y muchos acudían a la gruta creyendo en el suceso, otros se burlaban.

En la novena aparición, el 25 de febrero, la Señora mandó a Santa Bernadette a beber y lavarse los pies en el agua de una fuente, señalándole el fondo de la gruta.

La niña no la encontró, pero obedeció la solicitud de la Virgen. Empezó a escarbar en el suelo, y solo brotó un agua sucia con la que ella se lavó y bebió, después comió unas hierbas amargas. La gente se reía de ella, pero por la tarde el agua era cristalina y ocurrió el primer milagro: una mujer metió su mano paralizada y la sacó sana. Desde entonces el manantial de Lourdes no ha dejado de brotar ni de curar.

En las apariciones, la Señora exhortó a la niña a rogar por los pecadores, manifestó el deseo de que en el lugar sea erigida una capilla y mandó a Bernadette a besar la tierra, como acto de penitencia para ella y para otros, el pueblo presente en el lugar también lo imitó y hasta el día de hoy, esta práctica continúa. El mismo día en que se celebraba en la liturgia de la iglesia la fiesta de la Anunciación se reveló con la sencillez de las cosas grandes que aquella aparición repetida tantas veces era nada menos que la misma Virgen María. El 25 de marzo, a petición del párroco del lugar, la niña pregunta a la Señora ¿Quién eres?, y ella le responde: "Yo soy la Inmaculada Concepción".



Luego Bernadette fue a contarle al sacerdote, y él quedó asombrado, pues era casi imposible que una jovenita analfabeta pudiese saber sobre el dogma de la Inmaculada Concepción, declarado por el Papa Pío IX en 1854.

En la aparición del día 5 de abril, la niña permanece en éxtasis, sin quemarse por la vela que se consume entre sus manos.

El 16 de julio de 1858, la Virgen María aparece por décimoctava vez y se despide de Bernadette. El obispo de

Tarbes inició el proceso que duró dos años, hasta que el 18 de enero de 1862, en carta pastoral firmada por él afirmaba: "Juzgamos que la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, se apareció realmente a Bernadette Soubirous el 11 de febrero de 1858 y días siguientes, en número de 18 veces, en la gruta de Massbielle, cerca de la ciudad de Lourdes; que tal aparición contiene todas las características de la verdad y que los fieles pueden creerla por cierto... Para conformarnos con la voluntad de la Santísima Virgen, repetidas veces manifestada en su aparición, nos proponemos levantar un santuario en los terrenos de la gruta".

REDACCIÓN

**1. MARÍA, ICONO DE UNA IGLESIA QUE
EVANGELIZA PORQUE ES EVANGELIZADA**

En la Bula de convocación del Jubileo invitó a que «la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios» (*Misericordiae vultus*, 17). Con la invitación a escuchar la Palabra de Dios y a participar en la iniciativa «24 horas para el Señor» quise hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra, especialmente de la palabra profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo: pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso, en el tiempo de la Cuaresma enviaré a los Misioneros de la Misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios.

María, después de haber acogido la Buena Noticia que le dirige el arcángel Gabriel, María canta proféticamente en el Magnificat la misericordia con la que Dios la ha elegido. La Virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así en el icono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal. En la tradición profética, en su etimología, la misericordia está estrechamente vinculada, precisamente con las entrañas maternales (*rahimim*) y con una bondad generosa, fiel y compasiva (*hesed*) que se tiene en el seno de las relaciones conyugales y parentales.



**2. LA ALIANZA DE DIOS CON LOS HOMBRES: UNA
HISTORIA DE MISERICORDIA**

El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una composición visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a un auténtico drama de amor, en el cual Dios desempeña el papel de padre y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares —como en el caso de Oseas (cf. Os 1-2)— las que expresan hasta qué punto Dios desea unirse a su pueblo.

Este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En él Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de él la «Misericordia encarnada» (*Misericordiae vultus*, 8). En efecto, como hombre, Jesús de Nazaret es hijo de Israel a todos los efectos. Y lo es hasta tal punto que encarna la escucha perfecta de Dios que el *Shemá* requiere a

todo judío, y que todavía hoy es el corazón de la alianza de Dios con Israel: «Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Dt 6,4-5). El Hijo de Dios es el Esposo que hace cualquier cosa por ganarse el amor de su Esposa, con quien está unido con un amor incondicional, que se hace visible en las nupcias eternas con ella.

Es éste el corazón del kerygma apostólico, en el cual la misericordia divina ocupa un lugar central y fundamental. Es «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 36), el primer anuncio que «siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis» (ibid., 164). La Misericordia entonces «expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer» (*Misericordiae vultus*, 21), restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él. Y esto lo hace con la esperanza de poder así, finalmente, enternecer el corazón endurecido de su Esposa.

3. LAS OBRAS DE MISERICORDIA

La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. Por eso, expresé mi deseo de que «el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces atareada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (ibid., 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnudado, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (ibid.). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. Ex 3,5); más aún cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe.

Ante este amor fuerte como la muerte (cf. Cl 8,6), el pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento. Llega hasta tal punto que ni siquiera ve al pobre Lázaro, que mendiga a la puerta de su casa (cf. Lc 16,20-21), y que es figura de Cristo que en los pobres mendiga nuestra conversión. Lázaro es la posibilidad de con-

(Continúa en página siguiente)

(Viene de página anterior)

versión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos. Y este afuscamiento va acompañado de un soberbio delirio de omnipotencia, en el cual resuena siniestramente el demoníaco «seréis como Dios» (Gn 3, 5) que es la raíz de todo pecado. Ese delirio también puede asumir formas sociales y políticas, como han mostrado los totalitarismos del siglo XX, y como muestran hoy las ideologías del pensamiento único y de la tecnocracia, que pretenden hacer que Dios sea irrelevante y que el hombre se reduzca a una masa para utilizar. Y actualmente también pueden mostrarlo las estructuras de pecado vinculadas a un modelo falso de desarrollo, basado en la idolatría del dinero, como consecuencia del cual las personas y las sociedades más ricas se vuelven indiferentes al destino de los pobres, a quienes cierran sus puertas, negándose incluso a mirarlos.

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el misero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir

como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo. A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el Magnificat, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer. Sin embargo, siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno. He aquí, pues, que resuenan de nuevo para ellos, al igual que para todos nosotros, las lacerantes palabras de Abrahán: «Tienen a Moisés y los Profetas; que los escuchen» (Lc 16, 29). Esta escucha activa nos preparará del mejor modo posible para celebrar la victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte del Esposo ya resucitado, que desea purificar a su Esposa prometida, a la espera de su venida.

No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. Lc 1, 48), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. Lc 1, 38).

«En Perú defienden la fe frente a los ataques laicistas porque están muy seguros de lo que creen»:

Entrevista con la Hna. Manoli Fraile

DELEGACIÓN DE MISIONES

Después de las celebraciones navideñas y los encuentros con los niños de la Diócesis en las actividades de SEMBRADORES DE ESTRELLAS, y en la celebración de la Jornada de Infancia Misionera, tenemos la alegría de encontrarnos con Manoli, que ha venido a pasar entre nosotros los últimos días de su breve pero aprovechada estancia en España.

Manoli, natural de Villasbuenas, pertenece a las Misioneras de la Providencia, y haciendo honor al carisma de su Congregación, se fue hace seis

años a Perú, obedeciendo a la necesidad de fundar una Casa en Lima para la formación de las florecientes vocaciones nativas en Perú y Bolivia. Es una de las más jóvenes misioneras de esta diócesis, formada en Magisterio, y con experiencia docente en los centros educativos que las Misioneras de la Providencia tienen en España.

Sonriente, no deja de sonreír, nos explica el alcance de su actividad allá en tierras Peruanas, donde empezaron con la ansiedad de quien va a la aventura, y la confianza de quien sabe que todo se puede confiando en el cuidado amoroso del Padre. «Al principio nos instalamos en una casa alquilada que nos cedió la Conferencia Episcopal» nos dice, «en un año más o menos comenzamos a recibir nuevas vocaciones».

Ya en su ubicación definitiva junto a sus hermanas de congregación (son ocho religiosas, seis de ellas nativas de Perú y Bolivia) atiende la formación de Novicias y Junioras, colabora en tres parroquias en la pastoral con niños y jóvenes, visita a ancianos y niños en residencias y «puercultorios»



(orfanatos), y ayuda también en el Obisepado Castrense.

Hay mucha necesidad, (si tan solo tuvieran para poder proveer de Biblias y otro material formativo los centros donde colaboran...) pero a la vez la gente es muy afectuosa, con vínculos familiares fuertes ante las adversidades. «Allí es más palpable la confianza en Dios». En estos días de estancia en España, ha visitado algunas de las aulas de los alumnos del Colegio Misioneras de la Providencia-Santa Teresa, dejando huella con sus anécdotos y su testimonio en nuestros niños.

El rato pasa tan agradablemente, que se nos acaba el tiempo sin darnos cuenta. Ella regresa a su Misión, contenta. Volverá en un par de años a visitar a sus padres y preocuparse de su salud. Nosotros solo podemos decirle lo que nuestros niños llevan estos meses diciendo como lema de Infancia Misionera: GRACIAS.



Como ya conocemos este es el Año de la Misericordia, anunciado por el Papa Francisco. Desde Cáritas, invitamos a toda la sociedad a **"dejar nuestra huella"** para recrear el mundo en la búsqueda del bien común, a través de nuestra campaña institucional. El Papa Francisco nos enciende abrir nuestro corazón, abrir nuestras puertas, salir al encuentro... principalmente de los más vulnerables, porque **"su misericordia está cuando nosotros nos acercamos al que sufre, al que está desahogado"**. Además, nos recuerda que **"el camino de la suficiencia, de la riqueza, de la vanidad, del orgullo... no son caminos de salvación"**; ¡qué bueno sería revisar nuestras rutinas y dejar atrás estos caminos por los que seguimos transitando nosotros y nuestra sociedad!

Desde Cáritas durante este año de la Misericordia proponemos dejar nuestra huella, para ello, dejamos algunas claves:

Respetemos la dignidad de las personas: todas las personas tenemos la misma dignidad, esto supone entender a la persona desde sus capacidades y potencialidades (no desde sus problemas), así como aceptar la libertad de tomar sus propias decisiones. Prestemos especial atención a respetar a las personas y familias más vulnerables, que muchas veces ven pisoteada su dignidad. Pensemos siempre que la promoción dignifica a las

personas, frente al asistencialismo que empobrece.

Participemos para construir el bien común: la dignidad humana solo puede ser ejercida desde una dimensión comunitaria. Salgamos al encuentro del otro y formemos una gran red de solidaridad. Podemos construir una sociedad más comprometida con las personas más vulnerables. Cada uno debe encontrar sus espacios de participación, en Cáritas, en parroquias, en otras entidades dentro la Iglesia, en organizaciones de la sociedad civil, asociaciones, sindicatos... pero siempre en el búsqueda del bien común.

Denunciamos las injusticias: es momento de movernos por los derechos de todas las personas, y no solo de algunas. Formamos parte de un gran familia humana y por tanto lo que le pasa a nuestros hermanos y hermanas nos tiene que conmover. La dignidad humana solo se puede respetar con el ejercicio de los derechos fundamentales. Los grandes avances en los derechos de las personas se han conseguido con la movilización social y la denuncia de las injusticias. Recordemos el día 20 de febrero, Día de la Justicia Social.

Cuidemos del medio ambiente: la naturaleza es nuestra casa, ¿por qué la tratamos tan mal? Mientras los grandes países y las multinacionales se ponen de acuerdo en

cuánto está permitido contaminar en este siglo, las personas que habitamos el planeta podemos poner nuestro granito de arena para cuidar el medio ambiente y contribuir a un desarrollo sostenible. Reduce el consumo, reutiliza lo que esté en tus manos, recicla los materiales que uses. Las siguientes generaciones lo agradecerán.

Consumamos de forma consciente y responsable: el consumo es una potente herramienta de transformación social que está en manos de todas las personas, como consumidores/as que somos. Pongamos a la persona en el centro de una sociedad que cada vez se mueve más por el dinero. Detengamos la cultura del desperdillar y el consumo. Practiquemos un consumo responsable a través de productos sostenibles y de comercio justo. Descubramos la corriente de la economía social y solidaria.

En los próximos números de esta publicación iremos profundizando en cada una de estas claves para dejar una huella positiva en el mundo que nos rodea. Retos que afrontamos deseando que este tiempo esté repleto de **misericordia y esperanza** para todas las personas, en especial para las más vulnerables y rechazadas por nuestra sociedad.



Carnaval y Cuaresma

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Carnaval y Cuaresma son dos términos, dos realidades muy distintas, pero que tienen diversos puntos en común. Claramente la forma en que se celebra hoy el Carnaval, cada vez más extendido y ampliado, poco se parece al espíritu de sobriedad, de austeridad, de dominio de sí mismo, de penitencia y conversión y de especial atención y cultivo de los valores espirituales, propios de la Cuaresma.

Pero también es cierto que en los ambientes culturales cristianos, donde se vivía la Cuaresma con el rigor, y las exigencias de un tiempo dedicado a la preparación personal y comunitaria para la celebración de los misterios de la Pascua cristiana, nació como una exigencia, por lo menos aparentemente lógica y muy propia de humana naturaleza, de "desquitarse" o "aprovecharse", por medio de un estilo de vida más relajado de lo común, ante las expectativas del rigor de la Cuaresma, cuando esta se vivía o se debía vivir con cierto rigor.

Uno de los orígenes de la palabra "Carnaval" (también se le atribuyen otros) es el latín *"carnes tollendas"* o *"carnes levandas"*, que corresponde a algo así como abstenerse de comer carne, en referencia a la ley de la determinación de carne y de otros alimentos en determinados días de la Cuaresma. Ante eso "dura perspectiva" cuaresmal, había que desquitarse comiendo y bebiendo a gusto antes de las exigencias de los ayunos cuaresmales.

Este es solo un aspecto del Carnaval, el relacionado con la Cuaresma cristiana. Pero en el Carnaval que se celebra hoy en muchas partes del mundo, también algunas sin influencia cultural cristiana, han entrado otros muchos elementos, algunos, según los ritos y fiestas de este fenómeno, procedentes de otros y fiestas muy antiguas, que se remontan a los sumerios y egipcios y, desde luego, más próximamente a nosotros, de fiestas grecorromanas como las Bacanales o fiestas del dios Baco, el dios del vino, o saturnales, del dios Saturno.

Los desfiles, los disfraces, las máscaras, las fiestas en la calle, la sátira, la crítica social... suelen ser elementos comunes en las celebraciones actuales de Carnaval en las culturas y lugares más diversos. Con estos aspectos han entrado también elementos que tienen que ver con la recuperación de la historia y de la cultura de los pueblos y la actualización de costumbres que se estaban perdiendo. Como no podía ser menos, en esta tierra nuestra, tan taurina, los encierros y las corridas no podían faltar.

La que en otro tiempo era una celebración de pocos días se ha ido extendiendo hasta unos meses antes, y lo que terminaba en la noche anterior al Miércoles de Ceniza se alarga en algunos lugares hasta penetrar en la Cuaresma. Cuando yo era niño se decía por aquí que Carnaval empezaba el Día de San Antón Abad (17 de enero). En Alemania, las asociaciones carnavaleras empiezan a orga-

nizar sus festejos el Día de San Martín (el 11 de noviembre anterior, a las 11 horas y 11 minutos, el 11 del 11, a las 11 y 11).

Elemento común de Carnaval en los diversos lugares y formas es una cierta relación, fieles al dicho, hecho norma práctica, de que "por Carnaval todo pasa", aunque a veces "pasa" demasiado.

No es mi intención en este momento plantear una crítica generalizada o un ataque indiscriminado al Carnaval, entre otras razones, porque no me iban a hacer mucho caso y porque podía ser injusto con muchas personas -niños, jóvenes y adultos- que viven estas fiestas con buen sentido e intención.

Solo quiero, además de apelar al sentido común, a la prudencia y al respeto a los demás, recordar a los que me quieran escuchar que no nos vendrá mal recuperar el sentido original del Carnaval en la cultura cristiana, como días vividos en la perspectiva del comienzo de un denominado como "tiempo fuerte" en la vida de la Iglesia y de los cristianos, que es la Cuaresma. Que, frente al dicho de que "en Carnaval todo pasa", tomemos conciencia de que "también Carnaval pasa" y "da paso" a la Cuaresma. Más en este año, establecido por nuestro Papa Francisco como "Año de la Misericordia" y, por lo mismo, "Cuaresma de la misericordia".



Programación diocesana en COPE Ciudad Rodrigo

Todos los viernes a las **13,30 h** "El Espejo". Cada semana un "espejo" diferente: la misión, las vocaciones, la caridad, los jóvenes.

Los domingos a las **9,45 h**. "Iglesia viva". Quince minutos para reflejar la vida de nuestra Iglesia con comentario del evangelio dominical, entrevistas y noticias de actualidad. Dirige y presenta Silvia García Rojo. Son dos programas elaborados por la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.

COPE Ciudad Rodrigo se escucha en el 98.8 de FM

98.8 COPE
FM CIUDAD RODRIGO

PARA ORAR

PARA ORAR BARRO

Como un ánfora de barro mi corazón se llena cada día de Ti. Cada día que pasa más y más Tú te adueñas de mi frágil vasija dándome desde adentro tu luminosa altura. Mi voz tan quebradiza atalaya las tuyas.

Estoy marcado en medio del alma por tus manos, Alfarero tan íntimo, arcilla de los arroyos que me salpican siempre melodiosos cantares. ¡Qué frágil es mi barro para que Tú lo mires! Qué fuerte tu ternura para que no me raje. Cómo sabes amarme sin que yo me haga añicos. Sólo Tú me has cocido para tenerme dentro. Señor, hasta los bordes de mi arcilla pequeña llénname cada aurora de tu luz infinita. Que no quede ni un hueco de mi mismo jamás para otra sed distinta de la tuya, Dios mío.

Valentín Arteaga

RINCÓN Litúrgico

Nueva edición de los Leccionarios

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo". (DV, 21)=Constitución sobre la Divina Revelación.

Han pasado casi cincuenta años desde que se publicaran los primeros leccionarios en lengua española, -de ellos tratábamos el mes pasado- dando cumplimento a lo que pedía el concilio de que, en las celebraciones litúrgicas, "se leyese al pueblo de Dios las partes más significativas de la Sagrada Escritura". El 8 de septiembre del pasado año, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, firmaba un decreto por el que aprobaba la nueva edición de los leccionarios con las lecturas de la Misa que empezarían a usarse con el comienzo del año litúrgico. Hasta el momento han sido publicados tres y posteriormente aparecerán el resto.

La novedad de los nuevos leccionarios está en que se trata de una nueva traducción de los textos conforme a la versión oficial de la Sagrada Escritura de la Conferencia Episcopal Española. ¿Por qué una nueva traducción de la Biblia? Existen varias traducciones de la Biblia en lengua española, pero la conferencia de obispos creía conveniente contar con una traducción oficial para que resonasen con las mismas palabras los textos bíblicos de los documentos oficiales, de los catecismos y de las lecturas para la liturgia. En 1997 se encomendó a un grupo de 21 especialistas en Sagrada Escritura la traducción de la Biblia a partir de los textos originales, bajo la supervisión de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y la Comisión Episcopal de Liturgia. Esta traducción, cuyos trabajos se prolongaron a lo largo de más de diez años, con sucesivas revisiones, recibió la aprobación por la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española de noviembre de 2008 y obtuvo la necesaria *recognitio* = reconocimiento por la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos el 29 de junio de 2010.



Los leccionarios llevan una enumeración más coherente respecto a la anteriores. Quedan de esta manera: el número I es indicativo del *Leccionario dominical*, desglosado en tres volúmenes con las letras A-B-C, que hacen referencia al ciclo anual al que corresponde el libro; el número II pertenece al *Leccionario ferial* de Adviento, Navidad, Cuaresma y Tiempo Pascual; el III es el *Leccionario ferial* del Tiempo Ordinario, desglosado a su vez en dos volúmenes, uno con las lecturas para los años impares, y otro para los años pares; el IV se usará con las lecturas del *Propio y Común de los Santos*; el V Misas por *varias necesidades y volivas*; el VI en las *Misas rituales* y de *Difuntos*. Cierra la serie el volumen VII, destinado a las *Misas con niños*.